

UN CAMPO DE BATALLAS IDEOLOGICAS: LA LIRICA SALTEÑA
DE LOS AÑOS '80

(AN IDEOLOGICAL BATTLEFIELD: SALTA'S LYRIC IN THE 80's)

ELISA MOYANO¹

RESUMEN

En un escueto resumen para ubicarnos en la cuestión, podemos afirmar que la intensa homogeneidad que la crítica reconocía en la poesía de Salta de hace pocas décadas, ha desaparecido. La lírica femenina, atravesada fundamentalmente por el discurso religioso, ha cedido paso a una lírica heteróclita, a-religiosa cuando no antireligiosa, marcada a veces por el erotismo, otras por el antimachismo. La lírica masculina reconocida por su regionalismo ya exterior ya interior, ha dejado lugar a textualidades heterogéneas transitadas en algunas oportunidades por los discursos libertarios de los 60/70. A pesar de ello, pervivencias del discurso literario signado por la religiosidad y el regionalismo hacen que la lírica de Salta de los '80, de la cual hemos seleccionado los textos que creímos ideológicamente representativos, se asemeje a un campo de batallas.

ABSTRACT

The intense homogeneity acknowledged by criticism in Salta's lyric in the last decades has vanished. The lyric produced by women, mainly instilled by religious discourse has given way to an heteroclite an irreligious lyric, sometimes marked by erotism, others, by the negation of the masculine cult.

The masculine lyric recognized either by its internal or external regionalism has given way to heterogeneous types of texts instilled, sometimes by the libertarian discourses in the 60's and 70's. However, the survivals of the literary discourse marked by religious and regional matters make Salta's lyric in the 80's a real battlefield.

From this period representative ideological texts have been selected and analysed.

¹ Facultad de Humanidades - Consejo de Investigación - Universidad Nacional de Salta.

Hace ya muchas décadas que la lírica no es leída como una simple expresión de la subjetividad. Se dijo de ella que tiene una función en la sociedad pues es transgresión de códigos (Formalismo Ruso y grupo Tel Quel).

Pero es su estudio como discurso (Verón, 1985) y como texto el que más la despojó de su aura sacral y privada, colocándola en medio de los debates ideológicos. Realizado a partir de esta última concepción se encuentra el presente trabajo. Aunque en el último tramo y como una cuestión muy secundaria, haremos una propuesta de carácter didáctico, en líneas generales buscamos realizar una lectura de un grupo de poemas escritos en Salta, alrededor de la década de los '80. Los textos no serán trabajados en su especificidad discursiva, sino en una dimensión que poseen en común con otros discursos de la sociedad: lo ideológico. Por eso afirmamos que está lejos de nuestro propósito realizar una evaluación estética de los poemas estudiados. Sin embargo, en todos los casos, grande ha sido el placer obtenido a través de la lectura el que ha servido de base para tomarlos como objeto de estudio. Una última aclaración: la cita de un poema suelto no indica que todos los textos del escritor estén atravesados por el mismo ideologema (Kristeva, 1981 c).

En un escueto resumen para ubicarnos, en la cuestión, podemos afirmar que la intensa homogeneidad que la crítica reconocía en la poesía de Salta de hace pocas décadas, ha desaparecido. La lírica femenina atravesada fundamentalmente por el discurso religioso, ha cedido paso a una lírica heteróclita, a-religiosa cuando no antireligiosa, marcada a veces por el erotismo, otras por el antimachismo. La lírica masculina reconocida por su regionalismo ya exterior ya interior, ha dejado lugar a textualidades heterogéneas transitadas en algunas oportunidades por los discursos libertarios de los 60/70. A pesar de ello, pervivencias del discurso literario signado por la religiosidad y el regionalismo hacen que la lírica de Salta de los '80, de la cual hemos seleccionado los textos que creímos ideológicamente representativos, se asemeje a un campo de batallas.

Una ideología puede definirse según Greimás, como una estructura actancial (un sujeto que busca un objeto) que actualiza los valores que ella misma selecciona de los sistemas axiológicos virtuales (1982).

Veamos, si a un nivel de los textos unos sujetos perseguían en décadas pasadas como objeto valioso ya la religión de sus mayores, ya la exaltación del paisaje y del hombre de la región, en la próximo-pasada las búsquedas de los sujetos se amplían: el placer, la libertad, la autolegitimación.

Así, la ideología se sitúa (por ser ya una actualización) a nivel sintagmático; por oposición a la axiología que sitúa a nivel virtual y paradigmático. Las axiologías son entonces sistemas de valores disponibles que pueden ser tomados -o no- a cargo de un sujeto individual o colectivo.

A continuación vamos a rastrear en los textos huellas de ideologías que actualizan sistemas axiológicos premodernos, modernos y posmodernos. Los dos primeros serán rastreados no sólo en textos líricos sino también en la gestualidad propia del discurso literario de esa década. Vamos a separar sólo con espacios en blanco las partes que hacen referencia a esas ideologías en lo textual y en lo gestual.

Comencemos por los textos líricos. En algunos poemas de integrantes del grupo "Retorno", Nancy García (1984, 1989) y Luis Ferrario (1986) pueden leerse

todavía un enaltecimiento de valores de tipo religioso: el sujeto está caído, en el polo de la sombra; Dios, el Cristo, la madre, la amada, la poesía se encuentran un cambio en el polo de la luz redentora.

Los poemas "Changarines" de Gustavo Rubens Agüero (1995) y "Marchanta" de Raúl Rojas (1986) llevan al ámbito de la ciudad la estética del regionalismo, ya que exaltan tipos urbanos que cargan con cierto "color local".

A pesar de tomar a cargo axiologías propias de momentos diferentes (lo religioso impregna la discursividad de las sociedades míticas, antiguas y medievales, y lo regionalista, caracteriza ciertas franjas del discurso literario y musical de este siglo en Latino América) éstas producciones tienen algo en común.

Ángel Rama (1986) sostiene que la aparición de la problemática regional en arte es una reacción defensiva de las regiones internas frente al cosmopolitismo modernizador generado por las capitales latinoamericanas. Leído de esta manera, el regionalismo sería tan premoderno como el discurso religioso, que arraiga en los sustratos precolombinos y en la evangelización.

¿En qué otras prácticas sociales se hacen visibles estas escalas de valores propias de la premodernidad?

El modo aún precapitalista de producción, la economía fundada en la explotación agrícola, se une a ciertas festividades religiosas y patrióticas, en las que se rinde culto a los "patrones" y a los "héroes" cuyas imágenes se han convertido en símbolos de la ciudad. Hablamos del Cristo y la Virgen del Milagro y de Martín Miguel de Güemes, el héroe gaucho. Debemos aclarar que aunque Güemes sea una figura paradigmática en el contexto de una discursividad libertaria, en tanto fue uno de los protagonistas de la gesta de la independencia latinoamericana, y en este sentido, es una figura moderna, el discurso paternalista que restableció la relación siervo-señor, lo vacía de contenido revolucionario para utilizarlo como símbolo de tradiciones conservadoras, desconectándolo de las condiciones de su accionar político y de su enfrentamiento con los grupos de poder de la sociedad salteña (Perdiguero, 1980).

Economía netamente agraria, ritos y ceremonias diversas confirman la vigencia de valores propios de la premodernidad en un espacio-tiempo determinados: la Salta de los '80.

Otros poemarios editados alrededor de la misma década encarnan axiologías de fundación más reciente centradas en la potencia del hombre para modificar estados de cosas. Superadoras del teocentrismo son netamente modernas.

En algunos poemas se textualiza la incredulidad, la ausencia de sentimiento religioso: "rezan// yo escribo// rezan // yo descreo" (Saravia, 1993 : 55); "Padre-// Padre de ella - de ellos // que esTAS en los ciElos" (Escudero, 1990); se increpa a "DIOS" "No quiero ser tu socia de cara buena" (Acosta, 1988 : 48). El consuelo que daba la religión es reemplazado ya por la escritura, ya por el erotismo, que como expresión de potencia y de vida se convierte en la contracara del discurso religioso en retirada.

En estos textos se escribe la quiebra de parámetros aceptados socialmente en busca de una superación del sometimiento de la mujer. En ellos, ésta se libera de las prescripciones que la sociedad patriarcal le dictaba: la piedad, la caridad, la remisión constante a un Otro trascendente.

Estos poemas podrían ser agrupados junto a los atravesados por el discurso libertario que -por su crítica feroz a los gobiernos autoritarios- buscan la emancipación a nivel político. Se trata de poemas modernos, vanguardistas, cargados de futuridad, no de pasado. En ellos puede habitar la queja, la demanda, pero siempre se vislumbra la esperanza de un mañana mejor (Escudero, 1986, 1987), (Lellín, 1987), (Vera, 1983, 1989).

El acceso masivo de la mujer al campo laboral y el evidente cambio que eso produjo en la sociedad -recordemos que en una estructura cuando un elemento cambia de posición todos los demás deben modificar la suya-, junto al retorno a la democracia después de lustros de gobiernos dictatoriales, podrían ser las prácticas que -en nuestro medio- compartieron las ideologías rectoras de las textualidades mencionadas.

La convivencia pacífica de textos atravesados por discursos posmodernos (el religioso y el regionalista) y modernos (los signados por el discurso libertario) es inquietante. Los conflictos debían aparecer por alguna parte y, de hecho emergen en el espacio de la teatralidad, en dos tipos de gestualidad distinta cuya existencia hemos podido comprobar. Uno, del cual muchos escritores dieron fe (Aráoz Anzoátegui, 1980; Adet, 1981), consiste en el gesto de un patriarca que consagra con su aprobación a unos pocos elegidos de la generación siguiente. Del grupo escogido surgía un nuevo mentor que, a su turno, reconocía a unos pocos y dejaba a los demás afuera. Estos, librados a su propia suerte y sin apoyo abandonaban el arduo camino de las letras. En estos rituales, en cierta manera aún vigentes, hay reminiscencias de ceremonias en las que un señor armaba caballeros a unos pocos de sus vasallos. También evoca el ritual netamente religioso, por el cual el obispo ordena sacerdotes.

El gesto que surge por oposición es el del autoreconocimiento: no se busca el aplauso ni la bendición de la generación precedente. Se pretende abrir nuevos espacios para la poesía: la plaza, la calle, en un gesto a través del cual las palabras descalificadoras se convierten, mágicamente en consagratorias. Se suple al otro garante que legitimaba la práctica, por un contrato entre iguales; se pasa de la dependencia a la autonomía, del vasallaje a la autolegitimación.

Los conflictos entre escalas de valores antiguas y modernas que buscan un predominio pueden leerse como disputas de personas por un poder; pero en realidad son las distintas líneas del discurso literario vigente en su búsqueda de conservación y obtención de la hegemonía, las que hablan a través de ellas.

Un último grupo de poemas que axiológicamente no responden ni a la posmodernidad ni a la modernidad, sorprende por su factura cuidadosa. ¿Qué hilos discursivos tejen estos textos?. Pueden leerse en ellos otras textualidades; son reescriturales o simplemente autorreflexivos. ¿Cuáles son sus efectos de sentido? Pueden leerse como revulsivos en contra de la escritura regionalista y en este sentido son "modernos" o pueden leerse como evasivos.

La función sensorial a través de la cual parecen haber sido construidos, es la mirada, no el oído. Ingresan a ellos, las lecturas realizadas, no el rumor social. Este construir el texto a partir de fragmentos de otros textos, responde a las líneas más novedosas de la escritura contemporánea trabajadas por Barthes como escrituras-

lecturas (1987) y por Kristeva como generadas por la productividad textual (1981 a y b). Su novedad consiste en el "retorno" (lo que explica el por qué del nombre del grupo que la practica) (Bellone, 1979, 1988,1991, 1992), (Gutiérrez, 1987, 1988, 1991 a y b), oximorónica mezcla que nos invita a considerarlos posmodernos. ¿Cuáles son sus posibilidades en los juegos discursivos antes descriptos?. No podemos saberlo, ni siquiera suponerlo; están signados por la ambigüedad, en tanto sus condiciones de producción son otros textos.

Una vez cumplido el reconocimiento de las distintas axiologías en los textos, pasamos a la propuesta pedagógica. Producir o consumir literatura no es hoy importante, asistimos al ocaso de las "bellas letras".

La vigencia de los medios masivos ha provocado una pérdida del placer de leer poesía. Los estudiantes bostezan ante las rimas de Bécquer, las mismas que una década antes nos hacían estremecer. Pero no se trata de dejar de leer literatura; se puede insistir en su lectura a condición de hacerlo desde otra perspectiva.

- Equipararla, como proceso de producción de sentido, a otros lenguajes en los que los estudiantes tengan mayor competencia.
- Entrever en su funcionamiento la inscripción de las distintas escalas de valores que, tanto en poemas diversos como una novela dialógica reproducen (en el sentido de volver a producir no de reflejar) los debates de la sociedad contemporánea.

De esta manera, leer poemas junto a artículos periodísticos o a programas de televisión, pertenecientes todos ellos a discursos sociales diversos, pero atravesados por similares ideologías servirá para considerar como un fenómeno social que produce sentido en correlación con otros que también lo producen y liberará a las letras del recinto sagrado colocándolas en medio del fragor de los debates ideológicos que atraviesan todos los espacios de las sociedades contemporáneas. Leer literatura desde esta perspectiva ayudará al docente a trabajarla con sus alumnos reconociéndola como una de las tantas posibilidades de la producción social del sentido y, al equipararla con otros procesos -lo gestual, las costumbres, los rituales, los modos de producción vistos en la primera parte de este trabajo- entenderá con ellos (los estudiantes) por qué es social la construcción del sentido.

Por último, se trata de "bajar" la literatura de su pedestal, validarla en medio de los otros lenguajes, atravesada por las mismas axiologías que los signan a todos, inscrita en la poliglosia contemporánea. Y, a través del trabajo con diferentes tipos de textos: literarios, periodísticos, radiales, televisivos, asumir que nos encontramos inmersos en una red significativa infinita, la de la semiosis social, dimensión significativa de todos los fenómenos que constituyen una sociedad.

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, EV (1988) Clamor en distintos tiempos, Salta, Grafiker.

ACOSTA, EV (1988) La mujer y las casas, Salta, Grafiker.

ADET, W (1981) *Cuatro Siglos de Literatura Salteña. 1582 - 1981*, Salta, Ediciones del Tobogán.

AGÜERO (1995) *Huéspedes sin regreso*, Salta, Centergraf.

ARAOZ ANZOATEGUI, R (1980) "Juan Carlos Dávalos; un testimonio de su obra y su persona" en *Actas Simposio de Literatura Regional*, Salta, Secretaría de Estado, de Educación y Cultura.

BARTHES, R (1987) *El susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós.

BELLONE, L del C (1979) *Retorno*, Salta, Dirección Provincial de Cultura.

BELLONE, L del C (1988) *Elegía en primavera*, Salta, Editorial Retorno.

BELLONE, L del C (1991) *El cazador*, Salta, Ed. Retorno.

BELLONE, L del C (1992) *La travesía del cuerpo*, Salta, Ed. Retorno.

ESCUDERO, R (1986) *Campo Abierto*, Salta, Editorial Duende.

ESCUDERO, R (1988) *Prontuario*, Salta, Inti.

ESCUDERO, R (1987) *A golpe*, Salta, Inti.

ESCUDERO, R (1990) *Nunca dar con el jamás de tanto siempre*, Salta, Ed. Año 2000.

FERRARIO (1986) *Mutaciones*, Salta, Ed. Retorno.

GARCIA, NM (1984) *Lentitudes*, Salta, Dirección Provincial de Cultura.

GARCIA, NM (1989) *Armagedón*, Salta, Comisión Bicameral Examinadora de Obras de Autores Salteños.

GARCIA, NM (1992) *El Errante*, Salta, Biblioteca de Textos Universitarios, Cuadernos de la Gaviota Blanca.

GREIMAS, A y COURTES, J (1982) *Semiótica. Diccionario razonado de las ciencias del lenguaje*, Madrid, Gredos.

GUTIERREZ, AR (1987) *Las formas de la tarde*, Salta, Comisión Bicameral Examinadora de Obras de Autores Salteños.

GUTIERREZ, AR (1989) *Los reversos*, Salta, Ed. Retorno.

- GUTIERREZ, AR (1991 a) *Conflagración*, Salta, Ed. Retorno.
- GUTIERREZ, AR (1991 b) *La ciudad de los lugares comunes*, Salta, Municipalidad de la Ciudad de Salta.
- KRISTEVA, J (1981 a) *Semiótica I*, Madrid, Fundamentos.
- KRISTEVA, J (1981 b) *Semiótica II*, Madrid, Fundamentos.
- KRISTEVA, J (1981 c) *El texto de la novela*, Barcelona, Lumen.
- LELLIN, VH (1987) *Como un zurcidor de rastros*, Salta, Codex.
- PERDIGUERO, C (1980) *Güemes en la polémica*, Salta, Dirección General de Información pública de la Provincia.
- RAMA, A (1986) *La novela en América Latina*, México, Fundación Angel Rama.
- ROJAS, R (1986) *Decanto*, Salta, Fundación del Banco del Noroeste.
- SARAVIA, M (1991) *Mendiga Luz*, Salta, Grafiker.
- VERA, JR (1983) *Subsuelo*, Salta, Tumparenda.
- VERA, JR (1989) *Así en la tierra como en el cielo*, Salta, Tumparenda.
- VERON, E (1985) *Perón o Muerte*, Buenos Aires, Legasa.
- VERON, E (1987) *La semiosis social. Fragmentos para una teoría de la discursividad*, Buenos Aires, GEDISA.